

# FILOSOFÍA

## LA SEGUNDA MUERTE DE SÓCRATES

La enésima reforma educativa prevé reducir al mínimo las horas de Filosofía en los institutos aragoneses, para sustituirla por asignaturas con más peso en el informe PISA. Los profesores critican el abandono de las Humanidades y alertan del peligro que supone, en plena crisis de valores, vaciar de pensamiento crítico las escuelas

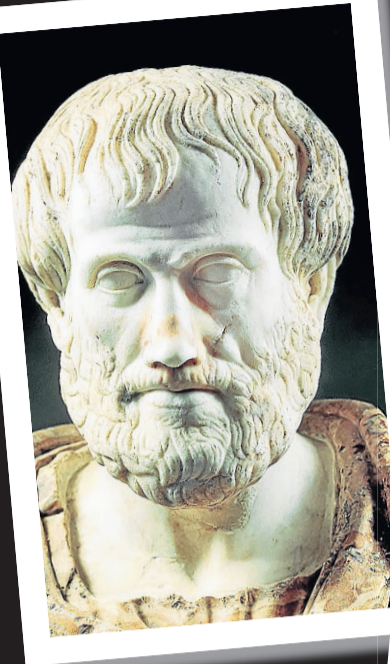
Texto: **David Navarro**

**E**n un test de cultura general en la casa de 'Gran Hermano' realizado hace dos semanas, todos los concursantes creyeron que Ortega y Gasset eran dos personas diferentes. Nada sabían del pensador español, que entre muchas frases para la posteridad dejó una que resume uno de los fundamentos de la Filosofía: «Sorprenderse, extrañarse, es comenzar a entender». De conocer mejor las enseñanzas de Ortega y Gasset, quizá los concursantes de 'Gran Hermano' sabrían que cada persona tiene un punto de vista respecto a la realidad, lo que les ayudaría a evitar las discusiones. De haber estudiado a Rousseau entenderían por qué estar en la casa les transforma, que la búsqueda del bien de Platón queda anulada por las circunstancias, y que la falta absoluta de valores que se reflejan en 'Gran Hermano' ya la predijo en su momento Nietzsche. De implantarse la Lomce en los institutos aragoneses, serán muchos más los jóvenes que no sabrán quiénes son estos autores, ni tampoco llegarán a entender su propio comportamiento.

La reforma educativa (la séptima de la democracia) prevé reducir a un tercio las enseñanzas filosóficas en los institutos. Hasta ahora, los alumnos tenían en 3º de la ESO Educación para la Ciudadanía, que impartían profesores de Filosofía; en 4º, Ética, y en 1º y 2º de Bachillerato se estudiaban movimientos filosóficos y los autores. Ahora, la denominada ley Wert elimina Educación para la

Ciudadanía y Ética y convierte en optativa la Filosofía de 2º de Bachillerato. «De manera que no hay ni una hora obligatoria de Filosofía en la ESO. Los alumnos que dejen los estudios al abandonar la Secundaria no sabrán absolutamente nada de esta materia. Solo estará presente en la asignatura de Valores Éticos, que será una alternativa a Religión», señala Sergio Gómez García, que imparte esta asignatura en el IES Itaca, en Zaragoza, y es secretario de la Sociedad Aragonesa de Filosofía. Esta agrupación se creó hace dos años para hacer frente común y advertir de las consecuencias de llevar a cabo la reforma educativa. «Ni siquiera se dará la asignatura por autores, sino por temas, y muchos de ellos aplicados al máquetin y la empresa. La Red Española de Filosofía, que reúne a sociedades de toda España, se ha reunido estos meses con partidos políticos y representantes del Ministerio para expresar su preocupación. Nosotros hemos hablado con todos los partidos autonómicos, pero no se ha prometido nada».

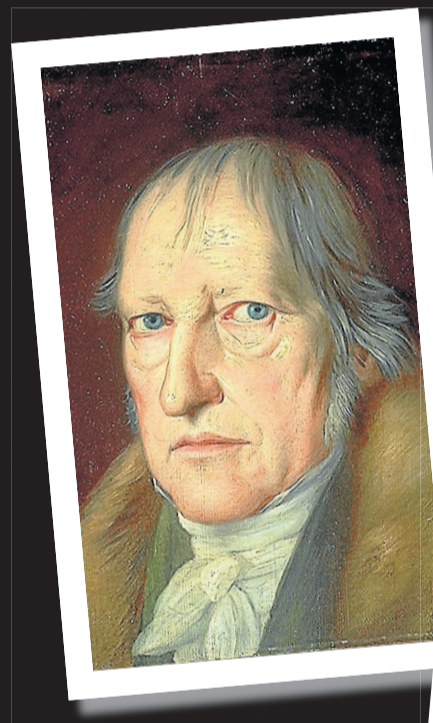
**¿EL FIN DE LAS HUMANIDADES?** Para Gómez García, «la razón para reducir al mínimo la Filosofía se debe a la tendencia de considerar la Educación como un elemento utilitario, enfocado a la especialización. Y, por otra parte, existe una intención de mejorar en el informe PISA. Sustituirán a Filosofía asignaturas como Geografía, Historia..., que sí puntúan en PISA. La Filosofía no está dentro de ese examen». No solo en España se arrincona a las Humanidades: en países como Francia se lleva a cabo la campaña de cambiar «verbos por números» que a partir de 2016 redu-



ARISTÓTELES



DESCARTES

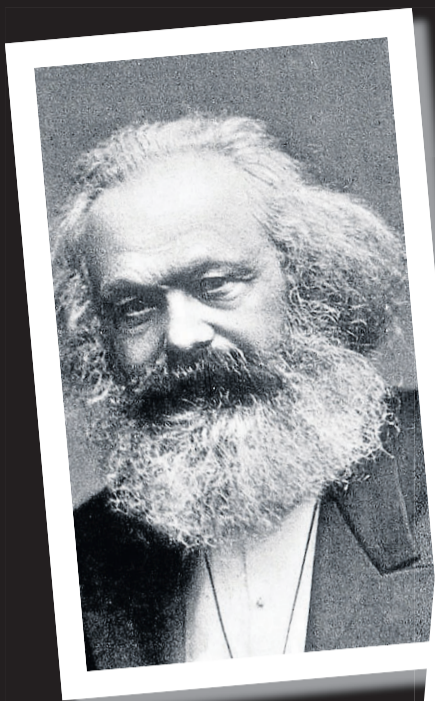


HEGEL



KANT

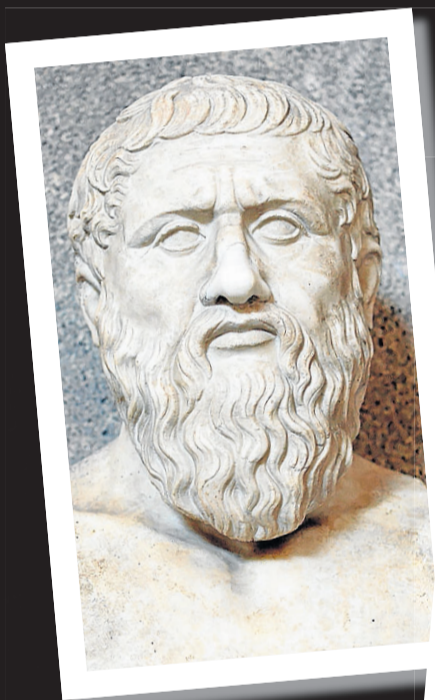
«Existe hambre de filosofía, da igual la clase social o la edad, se buscan respuestas. Y ahora se recurre a sucedáneos y frases de motivación, a recetas rápidas que nos dejan insatisfechos»



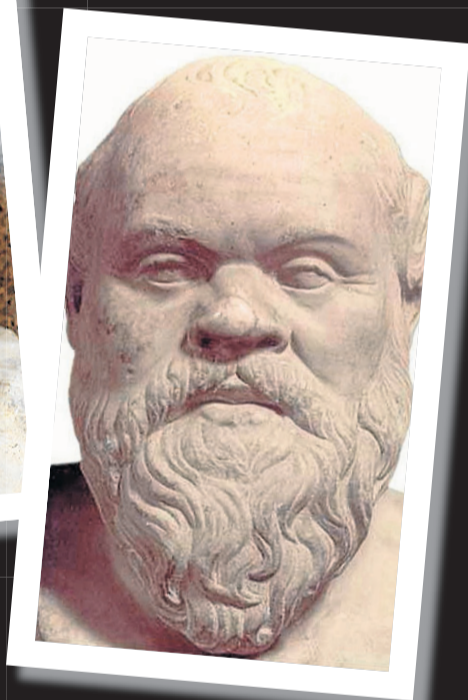
MARX



NIETZSCHE



PLATÓN



SÓCRATES

«Hay una intención de evitar que la sociedad sea más crítica, de quitarnos ese instrumento de libertad. Y no podemos permitirnos perder más herramientas que nos hagan libres»

...cirá drásticamente las horas dedica-  
das al Latín y el Griego (que ya han  
quedado más que aparcadas en el  
sistema educativo español), y desde  
este año en Japón se han suprimido  
los títulos de Letras en un total de 26  
facultades. Una decisión que con-  
trasta con el alto interés que des-  
pierta el Grado de Filosofía en la  
Universidad de Zaragoza. «Se im-  
plantó hace ocho años, y desde en-  
tonces hay lista de espera para acce-  
der. De los 50 alumnos iniciales tuvi-  
mos que ampliar a más de 60», des-  
taca Juan Manuel Aragüés, director  
del Departamento de Filosofía de la  
Universidad de Zaragoza. «Y no se  
trata de alumnos que quieren cursar  
una segunda carrera o gente con  
tiempo libre, sino estudiantes que  
eligen esta carrera como primera  
elección». ¿Y qué salidas laborales  
tienen? «Esa es la típica pregunta  
que se hacen muchos padres cuando  
sus hijos anuncian la intención de  
cursar estos estudios. Y es una de las  
razones que se esgrimen para su eli-  
minación de los institutos. Que la Fi-  
losofía no tiene salida, cuando se  
trata en realidad de una disciplina  
que aporta una visión global. Tende-  
mos a la hiperespecialización, de  
manera que apenas hay relación en-  
tre materias, y la Filosofía ayuda,  
precisamente, a unir campos». Y  
Sergio Gómez García resume el va-  
lor de la asignatura en el instituto:  
«Permite crear un pensamiento crí-  
tico, hacerse preguntas que después  
en las distintas profesiones ayudan a  
avanzar. Un científico puede cono-  
cer todas las fórmulas, pero debe ha-  
cerse las preguntas que le lleven a ir  
más lejos, y eso solo se producirá si  
ha adquirido esa capacidad de abs-  
tracción. Muchos planteamientos de  
Einstein han sido en su origen filo-  
sóficos, y ahí está la fuerza de esta  
materia. Sin ese pensamiento crítico,  
sin saciar la sed de conocimiento so-  
lo tendremos profesiones inmedia-  
tas».

**FILOSOFÍA EN EL BAR.** En una entre-  
vista reciente, el músico aragonés  
Santiago Auserón reconocía que la  
lectura de un manual de Filosofía a  
los 16 años despertó su vocación de  
cursar esa carrera. «Trabajaba como  
aprendiz de delineante, y en el ma-  
nual me encontré con la teoría de la  
relación entre materia y forma de  
Aristóteles y las ideas sobre el espa-  
cio y el tiempo de Kant. Me resulta-  
ron intrigantes y decidí que no iba a  
estudiar para ingeniero de caminos,  
como esperaba mi familia». Una ex-  
periencia similar vivió la zaragozana  
Beatriz Gómez, que actualmente  
cursa 4º de Filosofía. «Era una mala  
estudiante, repetí dos cursos de la  
ESO y perdí un año decidiendo qué  
hacer con mi vida. No me gustaba  
estudiar porque creía que no servía  
para nada, y ninguna materia me re-  
sultaba interesante. Cuando me  
apunté a la Universidad, escogí Filo-  
sofía casi por eliminación, porque  
era la única materia del instituto que  
me resultaba interesante. Pero no te-  
nía muchas esperanzas y, de hecho,  
casi abandono en el primer trimes-  
tre. Me sentía fuera de lugar, menos  
inteligente que los demás». Todavía

recuerda el momento en que todo  
cambió: «Empecé a pensar. Hasta  
entonces no había aprendido a razo-  
nar, no me atrevía a hacerlo. Y en  
clase aprendí a argumentar, a contar  
con una opinión crítica, a reflexio-  
nar. La Filosofía me llevó a querer  
aprender, y saqué entonces mis pri-  
meras buenas notas, lo que me hizo  
ganar en autoestima y me llevó a re-  
flexionar sobre mí misma y mi futu-  
ro».

Para el profesor Gómez García,  
«existe hambre de filosofía en la so-  
ciedad». Porque reflexión, crítica y  
argumento se encuentran en mu-  
chos sitios: en el bar, comentando el  
partido de fútbol, en tertulias del co-  
razón, o en las redes sociales. «La  
capacidad de abstracción está ahí,  
los estudiantes más jóvenes la mues-  
tran con gran facilidad. Lo que falta  
son maestros que guíen. Todos que-  
remos pensar, razonar, y como pro-  
fesor vivo momentos muy emocio-  
nantes cuando veo el brillo en los  
ojos de los alumnos ante una refle-  
xión que les ha hecho ver el mundo  
de otra manera». Y cree que ese  
hambre de filosofía inherente al ser  
humano es la razón por la que cada  
vez proliferan más libros de autoa-  
yuda o se buscan respuestas en nue-  
vas teorías psicológicas o 'coaching'.  
«Adolescentes, jóvenes, adultos...»,  
todos precisan de una satisfacción  
espiritual, saben que hay un pensa-  
miento más allá del mundo que les  
rodea, pero cada vez se buscan más  
respuestas sucedáneas. Yo siempre  
les digo a mis alumnos que Sócrates  
no era el 'coach' de Platón, sino su  
maestro. No daba una respuestas fá-  
ciles y motivadoras, sino que busca-  
ba que su alumno le cuestionase y le  
superase. Eso es un maestro, y esa  
respuesta es la que da la Filosofía».

**MÁS NECESARIA.** Juan Manuel Ara-  
güés destaca que «vivimos un mo-  
mento de hartazgo social con la polí-  
tica, la economía... Se pide más ética,  
más valores en la sociedad, tenemos  
una carencia de pensamiento crítico  
y la erosión de la enseñanza de la Fi-  
losofía no va a ayudar. De números  
ya sabemos, de comportamientos de  
los mercados ya tenemos conoci-  
mientos, pero de presentar valores y  
de establecer una relación con la so-  
ciedad que vaya más allá del benefi-  
cio se aprecia un déficit. Por eso es  
desmoralizante que se retire la Filo-  
sofía de los institutos. Tenemos que  
formar ciudadanos, y mostrar ese  
camino en el que la realidad va más  
allá de lo material». Y Gómez García  
concluye que «la Filosofía no habla  
de lo urgente, sino de lo necesario.  
Pero ahora vivimos en la sociedad  
de lo urgente, de la rapidez y satis-  
facción inmediata. Y estudiar, sope-  
sar, reflexionar..., lleva más tiempo.  
No son recetas que te dan lo que  
quieres cuando quieres, como esos  
calendarios con frases motivadoras.  
Creo sinceramente que existe una  
intención clara de evitar un pensa-  
miento crítico en la sociedad. La Fi-  
losofía es un instrumento para pen-  
sar, para lograr la libertad. Y no po-  
demos permitirnos que nos quiten  
aún más herramientas que nos ha-  
gan libres».